

**P***sicothema* lleva editándose catorce años, este número es el primero del volumen quince, en todos estos años pocas han sido las ocasiones en las que nos hemos comunicado con nuestros lectores por medio de una editorial, pues preferimos que sean los autores quienes hablen. Pero catorce años son muchos años y queremos dirigirnos a todos los que hacen posible la revista para expresarles de nuevo nuestro agradecimiento más sincero, a la vez que os pedimos renovado esfuerzo para los años venideros. Lo dicho, muchas gracias a todos, autores, lectores, suscriptores, patrocinadores, revisores, impresores, compositores, personal administrativo (Leticia y María Ángeles), amén de críticos y caros amigos. No sabríamos decir a quién corresponde el papel más relevante a la hora de que la revista llegue puntualmente a las manos de los lectores, todos son necesarios y ninguno aislado es suficiente, así como tampoco la excelencia de uno de los agentes compensa las carencias de otro, si tal hubiere. Sacar una revista adelante es labor de todos, aunque suene a tópico, como bien hemos constatado a lo largo de estos intensos catorce años.

Por parte del equipo directivo de la revista el objetivo a conseguir ha estado siempre muy claro: tratar de publicar todo aquello que la comunidad científica, representada por los revisores y el Comité Editorial, considerase que aportaba algo de interés a la psicología española, sin sectarismos de escuela ni de personas, fieles a nuestro terenciano lema de que nada de lo psicológico nos es ajeno. Nadie sobra en *Psicothema* si tiene algo articulado y enjundioso que ofrecer, dígalos desde la posición que lo diga, sea teórico o empírico, experimental o correlacional, básico o aplicado, diferencial o general, esté o no de moda, y, eso sí, venga expresado en español o en inglés, nuestros idiomas oficiales. Esa es nuestra divisa, flexibilidad y amplio espectro, lo cual no debe de confundirse con simpatías por el *todo vale*, ni inducir a pensar que comulgamos con las relajadas exigencias postmodernas y el pensamiento débil, posiciones muy alejadas de nuestra visión de la ciencia psicológica.

Estamos razonablemente contentos de lo conseguido en estos catorce años, habíamos empezado editando dos números anuales y en la actualidad publicamos cuatro (unos cien artículos), monográficos aparte, todo ello sin una gran demora de publicación de los manuscritos, lo que constituye nuestra verdadera obsesión; pues a más demora mayor envejecimiento de los datos y peor ciencia publicada, aquí la rapidez no es baladí. También hemos conseguido entrar en las bases de datos internacionales más prestigiosas, llegando a tener un *factor de impacto* respetable, y siendo por ahora la única revista española de psicología que puede acreditarlo. Somos conscientes de que al publicar en español la mayoría de los trabajos partimos con un claro hándicap en la difusión internacional, do reina el inglés, pero nuestra apuesta desde la fundación de la revista ha sido, y seguirá siendo, un compromiso claro de publicar en español la excelente psicología que se hace en los países de habla hispana. Tenemos un interés especial en incrementar nuestras actividades en Iberoamérica, por lo que en la actualidad estamos llevando a cabo una campaña de difusión en esos países.

Uno de los problemas más complejos de solucionar de forma equilibrada para el editor de cualquier revista es la forma de seleccionar correctamente los artículos a publicar, en nuestro caso unos cien al año de los más de trescientos recibidos. Esa labor, como es bien sabido, se apoya en los juicios emitidos por nuestros revisores, en la actualidad unos seiscientos, provenientes de todos los campos de la psicología, nacionales y extranjeros. Su labor es fundamental, y en líneas generales su funcionamiento es altamente satisfactorio. La revisión de manuscritos forma parte de la actividad académica y profesional más genuina, y nunca hay razón para inhibirse, salvo un eventual desconocimiento de la temática. Cuando un investigador envía un trabajo a una revista asume implícitamente que alguien tendrá que revisarlo, por tanto, no parece lógico, ni académicamente admisible, negarse por su parte a revisar otros, pues trátase de una acción recíproca que forma parte de la lógica del sistema. Hacer una buena revisión lleva tiempo y esfuerzo, pues hay que explicitar con mucha claridad las modificaciones que deben de llevar a cabo los autores, o en su caso, los argumentos que impiden la publicación del manuscrito. Sabemos que en las

empresas humanas raramente se funciona al cien por cien, pero podemos asegurar que a la hora de publicar los trabajos nos esforzamos para mantener a niveles tolerables los errores, los de tipo I (falsos positivos), y los de tipo II (falsos negativos). Sobre qué tipo de error es más gravoso en esta situación que nos ocupa los revisores tienen opiniones variadas, obligando en ocasiones al equipo directivo a tomar decisiones en situación de incertidumbre.

En las normas para los autores se especifican con detalle las condiciones formales en las que han de enviarse los manuscritos a la revista. *Psicothema* devuelve a veces los originales a los autores para que los ajusten a la normativa de la revista antes de enviarlos a revisar, la razón es que los revisores tienen el derecho a recibir el trabajo en las mejores condiciones posibles para facilitar su trabajo. Si bien la revista permite a los autores sugerir hasta cuatro posibles revisores para su trabajo, ello no implica que se vaya a elegir necesariamente alguno de los sugeridos, sin embargo es aconsejable que los autores hagan la sugerencia para así aumentar el elenco de posibles expertos. Del mismo modo, los autores pueden incluir alguna persona que por razones de clara animadversión no deseen ver involucrada en el proceso de revisión de su manuscrito, respetándose por parte de la revista su voluntad.

Cada vez más autores se han visto sorprendidos por la tendencia creciente de nuestros revisores a rechazar trabajos cuya muestra está formada por colectivos específicos, tales como estudiantes universitarios, escolares, etc. Aparte de la no aleatoriedad habitual de estas muestras, el problema fundamental radica en las pretensiones de generalización de los resultados a otras poblaciones. Nótese que no hay nada intrínsecamente maligno que invalide la utilización de estas muestras si están correctamente extraídas y si las extrapolaciones se mantienen en los límites adecuados, lo que ocurre es que con frecuencia éste no es el caso.

Nos unimos a la tendencia general de otras revistas de psicología de pedir a los autores que se esfuercen en aportar datos sobre la relevancia de los efectos hallados, lo que ha dado en llamarse el *tamaño del efecto*, pues no es lo mismo la significación estadística de un efecto que su relevancia psicológica. La significación estadística, si está bien estimada, nos informa de que estamos ante algo que probablemente no es azaroso, pero aún queda la labor de mostrar cuán importante es para entender y predecir la conducta, objetivo final de nuestra actividad como psicólogos. Asimismo, nos unimos a las revistas que, llegado el caso, se hacen eco de resultados que no han alcanzado los niveles de significación estadística al uso, siempre, claro está, que hayan sido obtenidos de forma rigurosa y respondan a hipótesis plausibles.

*Psicothema* potencia a propósito la brevedad de los trabajos, permitiendo hasta veinte hojas, todo incluido, lo cual ocasiona a veces alguna queja por parte de los autores, que entendemos, pero nos parece que en ese espacio se puede plasmar perfectamente lo novedoso que los autores pretenden comunicar a la comunidad científica. Otros tipos de soporte editorial, no tan presionados por Cronos, como libros, monografías, capítulos, informes, etc., resultan más indicados que los artículos de revista para exposiciones extensas, detalladas y con notas a pie de página.

Queda mucho por hacer, y en ello seguimos, con la misma ilusión y energía con la que empezamos hace ahora catorce años. El proyecto más inminente en el que estamos trabajando es bastante ambicioso y llevará tiempo, dinero y energías, se trata de que los contenidos de *Psicothema* sean accesibles por internet de forma libre y gratuita, lo cual permitiría a los usuarios búsquedas rápidas por año, autor o tema, así como conexiones diversas. Los primeros resultados ya pueden consultarse en nuestra página: <http://www.psicothema.com>. Naturalmente este proyecto no afecta a la edición en papel, que seguirá como hasta ahora.

Reiterar, finalmente, nuestro sincero agradecimiento a todos aquellos que de un modo u otro colaboran con *Psicothema*, y recordaros que cualquier comentario, sugerencia o crítica que contribuya a mejorar algún aspecto de la revista siempre serán bienvenidos.